

EL YACIMIENTO IBERICO DE "EL PALAU" (ALCALA DE XIVERT) Estudio preliminar sobre materiales recogidos en superficie

JOAQUIN SALVADOR

El yacimiento de "El Palau" se halla situado en el término municipal de Alcalá de Xivert, en la comarca del Bajo Maestrazgo, al nordeste de la provincia de Castellón. El término de Alcalá limita al Norte con los de Peñíscola y Sta. Magdalena, al Oeste con los de Salsadella, Coves de Vinromà y Vilanova d'Alcolea, al Sur con los de Benlloch y Torreblanca, y al Este con el mar Mediterráneo.

La población de Alcalá se encuentra a 49 Km. de Castellón, en el lado izquierdo de la carretera Nacional núm. 340 de Valencia a Barcelona, que atraviesa por el centro su término municipal.

El relieve de la zona alcanza junto a la costa alturas próximas a los 600 m., y se halla formado por una serie de bloques cretácicos fallados e inclinados y que van paralelos, como las Atalayas de Alcalá y la sierra de Irta, al lado del mar, que incluyen valles longitudinales con depósitos terciarios y cuaternarios. Alcalá de Xivert se halla en uno de estos valles que se extiende de noreste a suroeste, paralelo a la costa, con una altitud que oscila entre los 100 y 200 m. s. n. m.

La comarca donde se halla Alcalá, y en concreto su término municipal, son conocidos arqueológicamente desde bastante tiempo y tenemos noticias de ello ¹ sobre inscripciones ibéricas, urnas con restos de cenizas, huesos humanos y ajuares, fragmentos de hierro y bronce. Zona esta prolífera en yacimientos es nombrada por numerosos arqueólogos, a principios de siglo,² como consecuencia de la cantidad de restos hallados en superficie, la mayoría de los cuales fueron recopilados en publicaciones ya más recientes,³ y algunos por su importancia merecieron ser excavados y dados a conocer, caso de la necrópolis de la Solivella,⁴ trabajo de excavación que se inició en 1961. Posteriormente, en 1969, se realiza una recopilación de los yacimientos de la zona de Al-

1 VALCARCEL PIO DE SABOYA, A.: *Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia*. Memorias de la Real Academia de la Historia. VIII. Madrid, 1852.

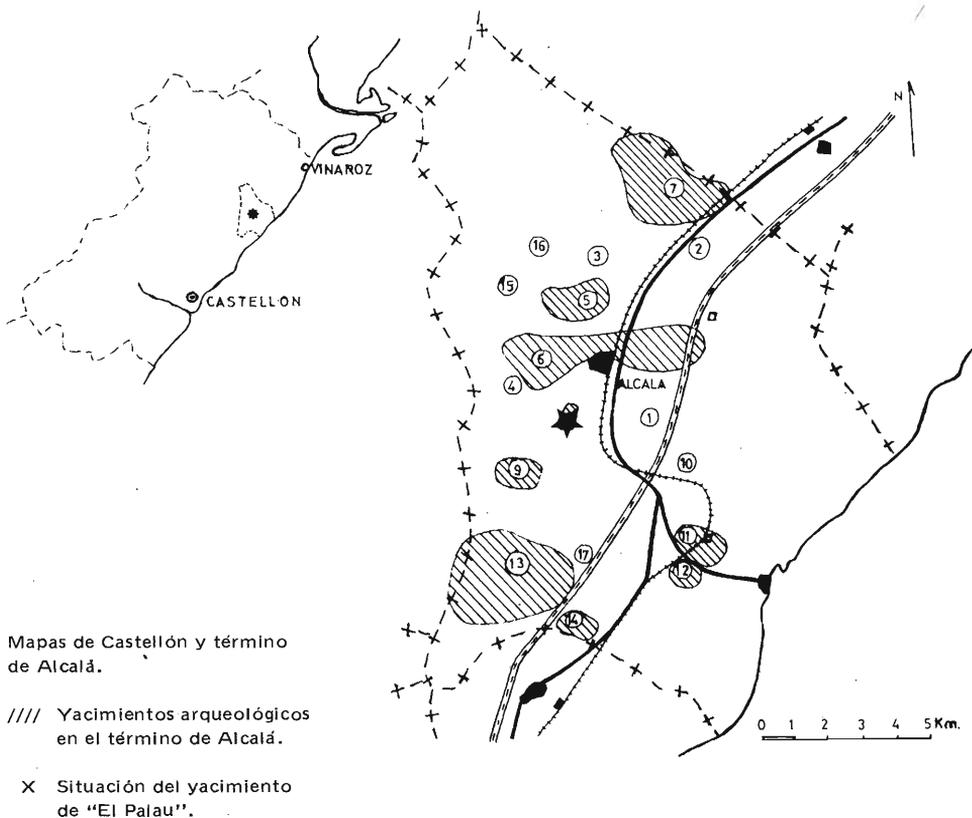
2 BOSCH GIMPERA. P.: *Problemas arqueológicos de la provincia de Castelló*. B. S. C. C. V. Castellón, 1924, p. 81.

3 FLETCHER VALLS. D. y ALCACER GRAU, J.: *Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón*. B. S. C. C. Castellón, 1956, pp. 135-164.

4 FLETCHER VALLS, D.: *La necrópolis de la Solivella* (Alcalá de Chivert). SIP, 32. Valencia, 1965.

calá;⁵ éstos más otros que han ido apareciendo, bien con una localización clara, bien como hallazgos aislados, han venido a corroborar lo prolífico de estas comarcas.

En el mapa del término municipal de Alcalá hemos situado los diferentes yacimientos y hallazgos que hasta la actualidad tenemos noticia.



- | | |
|-------------------------|--------------------------|
| 1. La Solivella. | 10. Baseta de Asquenota. |
| 2. El Cam. | 11. Pabala. |
| 3. Corral de la Coveta. | 12. Tossalet. |
| 4. Piver. | 13. Almedíxer. |
| 5. Corral Blanc. | 14. Cova Fumà. |
| 6. Xivert, Emborró. | 15. Còva de la Torrera. |
| 7. Corral de Royo. | 16. Torreón de Murs. |
| 8. EL PALAU. | 17. El Tomasal. |
| 9. El Riu. | |

Fig. 1

El yacimiento se encuentra sobre un pequeño "tossal", a 162 m. de altura sobre el nivel del mar, al suroeste de Alcalá, a menos de dos kilómetros y a la izquierda del camino sin asfaltar de Villanueva.

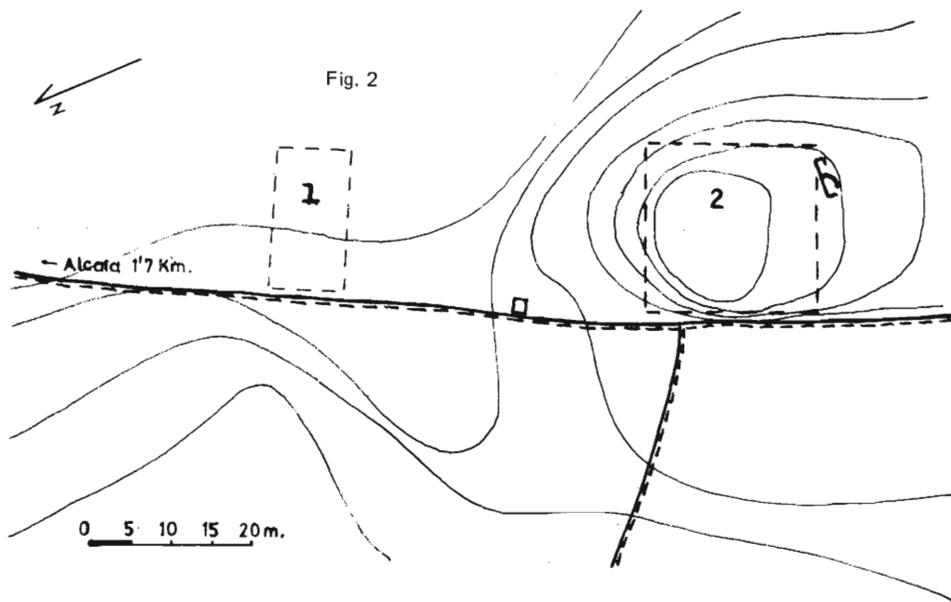
La situación, según el mapa escala 1/50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, hoja 594 - Alcalá de Xivert, nos da las siguientes coordenadas: 3° 54' 00" long. E. y 40° 17' 45" lat. N. del Meridiano de Madrid.

El "tossal", de unos tres metros de altura, destaca suavemente sobre los campos circundantes. Es un terreno arcilloso con matorral, olivos, viñas y almendros. Al realizar las labores del campo y tractorarlo salieron a la superficie numerosos restos, sobre todo cerámicos, que posteriormente con las lluvias destacaron, al limpiarse, aún más sobre el terreno.

La superficie del yacimiento es prácticamente un cuadrado de 40 m. de lado. El "tossal" se halla abancalado, con paredes que en ocasiones están formadas por restos del hábitat de época ibérica, apareciendo entre ellas fragmentos de molinos barquiformes. Las terrazas que sujetan los muros de piedra descienden suavemente por el sur y sureste, quedando cortadas al noroeste por el camino de Villanueva.

En la zona sur encontramos unas ruinas de época medieval, posiblemente árabes, con materiales cerámicos de la época. La construcción está compuesta de dos recintos, uno casi totalmente derruido, sólo muestra la pared trasera contra el banca y restos de escasa altura en la delantera con espacio para la puerta; debía poseer dos pisos con doble entrada, anterior y posterior, a distinta altura por cada uno de los banales. El otro recinto, unido a éste, conserva en pie dos paredes, una de ellas circular que resguarda una cisterna.

Al norte del yacimiento y a escasos metros se tenía noticia de los restos de una reducida necrópolis ibérica.



Croquis del yacimiento de "El Palau". 1. — Restos de necrópolis, según V. Giner. 2. — Poblado ibérico.

DESCRIPCION DE MATERIALES

Los fragmentos que, a continuación, enumeramos los hemos seleccionado como los más representativos entre todos los recogidos en superficie. Pertenecen a las distintas fases de ocupación que cronológicamente se sucedieron en el yacimiento.

- Base llana en L con codo, a mano. Pasta rojiza con grueso desgrasante blanco, superficie negruzca. Sin decoración. Típica del Hierro I.
- Pie prismático trapezoidal de plato trípode, con parte del cuerpo y arranque del borde. Pasta crema con desgrasante grueso, compacta. Posee un engobe gris claro. Cerámica fenicia.
- Tejuelo de 5 cm. de diámetro. Pasta negra con desgrasante grueso, a mano. Cerámica ibérica antigua.
- Borde de sombrero de copa (kalathos) con ala ligeramente moldurada, a torno. Pasta marrón claro con desgrasante fino, superficie rojiza. Decorado sobre el ala y cuerpo con bandas y filetes. Diámetro de la boca 18 cm. Cerámica ibérica.
- Dos fusayolas, una lisa y otra moldurada, de pastas gris y rojiza, respectivamente. 3'6 cm. de diámetro, 3 cm. de altura y 3 cm. de diámetro, 1'2 cm. de altura. Cerámica ibérica.
- Base de mortero, a torno. Pasta amarillenta con desgrasante grueso, superficie amarillenta. Base con acanaladuras circulares concéntricas para evitar el desplazamiento. Interior con restos de materiales triturados de coloración negruzca. Cerámica medieval de tradición ibérica.
- Base de una pátera de campaniense A. Pasta marrón con desgrasante, porosa. Recubierta con barniz negro brillante, algo manchado y con fallos de cocción. Presenta en el interior estampilla de palmeta. Pie anular ligeramente oblicuo y de un centímetro de altura.
- Dos fragmentos de una misma vasija de figuras rojas (¿kylix?). Pasta de color crema, muy depurada. Superficie decorada con palmeras, bandas y filetes, por las dos caras, en tonos rojizos y negros. Cerámica ática.
- Instrumento de hierro en forma de triángulo isósceles, con dos aristas cortantes. Posee tres perforaciones para sujeción. Hoja de puñal.
- Piedra de color rosado, forma acorazonada y agujero para suspensión en el centro.

Los materiales recogidos en el yacimiento son variados, tanto en los tipos como en la cronología. Podemos agruparlos en: cerámica (el más cuantioso), metal (muy escaso), conchas (algunas con perforación), piedra y huesos.

La cerámica es el material más abundante correspondiendo el 90 por 100 a la ibérica. Las características de ésta son las siguientes;

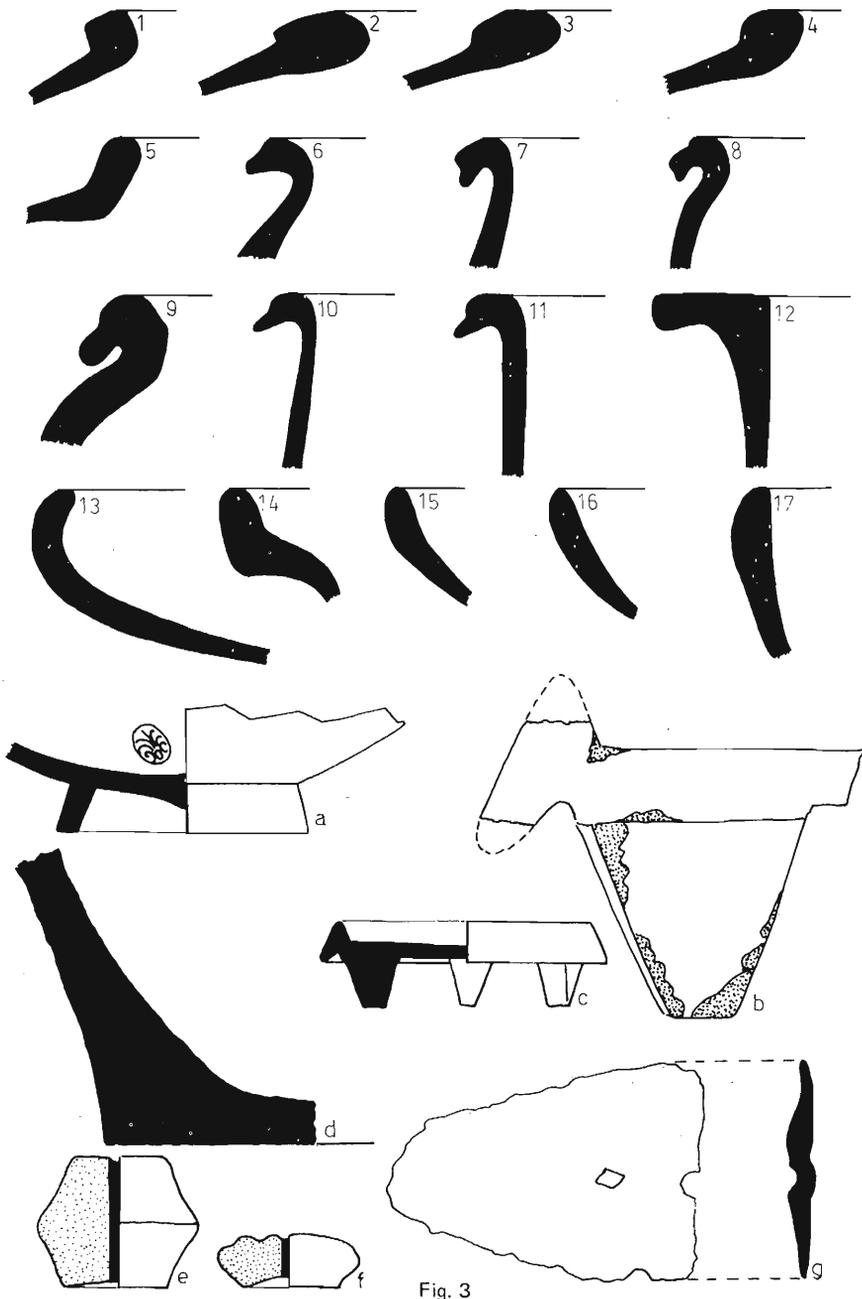


Fig. 3

- 1-17 Perfiles cerámicos ibéricos: 1-4 anforoides. 5 tinaja. 6-9 urnas. 10-12 kalathos.
 13-17 cuencos.
- a — Base de cerámica campaniense A.
- b — Pie de plato trípode. c - reconstrucción E/1:4.
- d — Base a mano.
- e, f — Fusayolas.
- g — Instrumento de hierro.

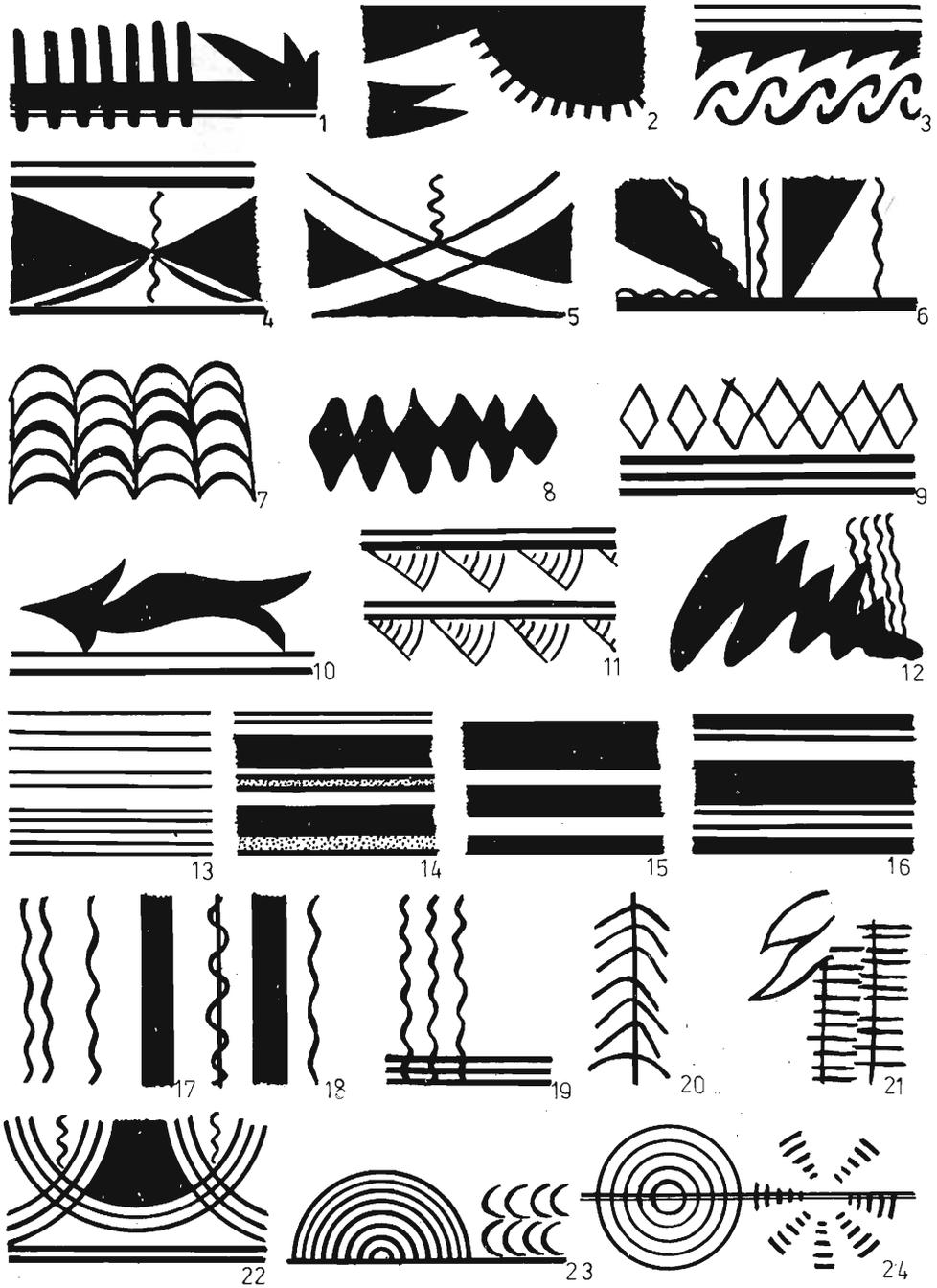


Fig. 4 Decoraciones que presenta la cerámica ibérica. Pintura de color rojo vinoso. 14 - bicroma.

Formas. — Aquellas completas o que puedan reconstruirse son escasas. En la cerámica a mano es difícil distinguir tipos característicos, ya que aparecen muy fragmentadas. En general podemos hablar de bases llanas (de tradición del Hierro I), bordes rectos exvasados y labios redondeados y biselados en vasijas globulares, cuencos y escudillas.

En la cerámica a torno, a través de los distintos elementos (bases, bordes y apéndices), podemos enumerar las siguientes formas: vasijas anforoides, urnas, kálathos, tinajas, tapaderas, cuencos, morteros, siendo las tres primeras las más abundantes.

Pastas. — Hemos de distinguir entre la cerámica a mano y a torno. La primera, escasa, presenta una superficie rugosa, en ocasiones alisada, con colores negruzcos o marrón oscuro y signos por el exterior de haberse quemado. En rotura presentan tonos oscuros, con desgrasante grueso de cuarcita y mica, de fácil rotura.

La segunda, fabricada con una cuidada técnica, muestra una superficie lisa en tonos rosados o cremas, en ocasiones recubierta por un fino engobe rosáceo. Pasta fina, cocción oxidante, compacta, rotura limpia, cortante, sin desgrasante o muy fino si se observa.

Decoraciones. — La cerámica a mano presenta escasa decoración con algunas digitaciones y un cordón digitado.

Dentro de la cerámica ibérica a torno, la decorada representa un 60 por 100. La decoración es en pintura de color rojo vinoso, aplicada a pincel, generalmente antes de la cocción o después de una primera cocción, ya que no se desprende con facilidad y forma cuerpo con la cerámica. Hemos de exceptuar un fragmento decorado a bandas y filetes bicromo, con un rojo más negruzco.

En "El Palau", los motivos de la cerámica ibérica pintada tienen una gran variedad y muestran influencias de dos zonas opuestas geográficamente como son el Bajo Aragón y el Sur de Valencia. Aparecen aquí, además de los motivos geométricos de bandas, filetes, círculos y sectores (que son los que predominan, bien aislados o entremezclados), motivos naturalistas, florales, palmeras, hojas, zarcillos, escamas, zigzag, líneas trémolas, rombos, dientes y representaciones que pueden interpretarse como soles, estrellas, flechas y manchas y líneas de difícil comprensión, simplemente estéticas.

Además de la cerámica ibérica, "El Palau" nos ofrece una muestra, si no abundante, sí interesante, de fragmentos cerámicos: un pie de plato trípode que se conserva en su totalidad, así como el arranque del borde que nos permite reconstruir la forma del recipiente. Por las características de su pasta y su confección podemos clasificarlo como fenicio.

Un fragmento de la base y arranque del cuerpo de una pátera de cerámica campaniense A.

Y dos fragmentos de cerámica Atica de figuras rojas, posiblemente pertenecientes a un kylix.

El yacimiento de "El Palau", tras este breve estudio preliminar, podemos decir que se trata de un pequeño lugar de hábitat, no siendo ningún obstáculo para ello los restos de huesos humanos de un enterramiento hallados en el "Tossal". Hasta que no se lleven a cabo unos sondeos y su excavación, no conviene teorizar sobre su estructura y función. Nos limitamos a exponer los materiales y creemos que el "Tossal" debió corresponder a uno de los muchos hábitats dispersos que por los hallazgos localizados parece ser poblaron este pequeño valle de Alcalá, sólo separado de la costa por una débil cadena montañosa.

La privilegiada situación del "Tossal" y su orientación en este valle interior ha permitido que, a lo largo del tiempo, se ubicaran en él distintas culturas, siendo la ibérica la que ha dejado mayor cantidad de restos. Por esto último, y por abarcar esta civilización ibérica el período cronológicamente más amplio, consideramos el yacimiento primor-

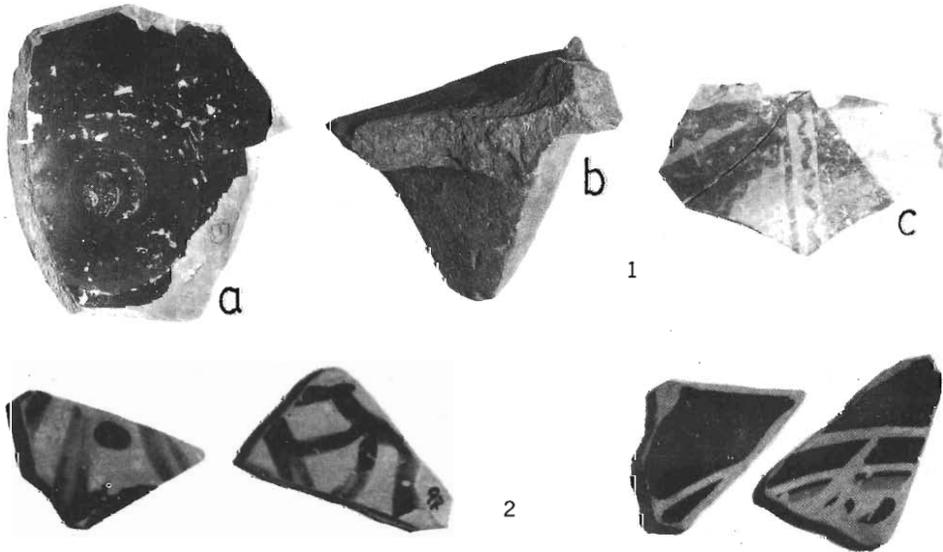
dialmente ibérico, teniendo su punto álgido en torno al s. III a. de C. Su datación exacta y su cronología es difícil de limitar, pues carecemos de una estratigrafía. Según los materiales recogidos abarcaría desde una época arcaica de tradición Hierro-I e influencia fenicia, hasta época medieval con restos de la cultura árabe (construcción y cerámicas).

Es posible que estuviera habitado con anterioridad, como ocurre en algunos yacimientos más meridionales, pero con los materiales que poseemos no tenemos ningún indicio de ello.

Es de una gran importancia la aparición de cerámicas de importación fenicias, áticas, campanienses, llegadas aquí bien por contacto directo o debido a un comercio interno, pero que viene a corroborarnos la existencia de unos asentamientos a lo largo del litoral⁶ que presentan unos materiales de importación y que nos marcan unos contactos con otras culturas, contactos hoy aceptados por la totalidad de los arqueólogos, que modificaron e influyeron en el sustrato indígena para dar paso a la cultura ibérica.

La cronología que nos ha dado los materiales cerámicos recogidos es la siguiente:

- Tradición campos de urnas: Influencia fenicia. 1.^a mitad s. VI a. C.
- Cultura ibérica: Antigua. 2.^a mitad s. VI a. C.
Plena. S. V-I a. C.
- Cer. ática: S. IV a. C.
- Cer. campaniense: S. III a. C.
- Cer. romana: S. I a. C.



1. — a) Fragmento de Campaniense A con estampilla de palmeta.
b) Pie de plato trípode.
c) Cerámica ibérica con decoración pintada.
2. — Dos fragmentos cerámicos de una vasija de figuras rojas (interior y exterior).

⁶ GUSI, F. y SANMARTI, E.: *Asentamientos indígenas preibéricos con materiales féni-co-púnicos en el área costera del Baix Maestrat (Castellón)*. Simposi Internacional *Els orígens del món ibèric*. Ampurias, 38-40. Barcelona, 1976, p. 361.



3



4

3. — El Palau. El "Tossal", por su lado norte.
4. — Alcatá de Xivert, desde El Palau.